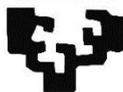


eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea



Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Gizarte eta Komunikazio Zientzien Fakultatea

GRADO/GRADUA

2015/2016

Medicina y chamanismo: usos terapéuticos de las plantas visionarias

Autor: Diego Menjibar Reynés

Dirección: María José Cantalapiedra González

Fecha, 11 de Septiembre de 2016

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Portada.....	1
Índice de contenidos.....	2
1. Reportaje.....	3-11
Ayahuasca y salud.....	3-8
1.1. Despieces.....	9-11
Estatus legal.....	9
Riesgos asociados al consumo de ayahuasca.....	10
Neurogénesis mediante ayahuasca.....	11
2. Entrevista	
“La <i>huachuma</i> me enseñó qué camino tomar en mi vida”.....	12-15
3. Crónica	
Chamanismo adulterado.....	16-18

1. Reportaje

Ayahuasca y salud

Utilizada por comunidades indígenas amazónicas desde hace siglos, el potencial terapéutico de la ayahuasca comienza a abrirse camino en occidente

Autoexploración y crecimiento personal: la dimensión espiritual de la ayahuasca

Yagé, nixi pae, natema, kamarampi, capi, marirí, daimé, bejuco del alma, hoasca o shillinto son solo diez de los (al menos) [42 nombres documentados](#) que recibe el brebaje amazónico comúnmente conocido como ayahuasca. Etimológicamente, en lengua quechua -*Aya* (muerto, espíritu) y *Waska* (soga, cuerda)- significa ‘soga o liana de los muertos’ porque para los nativos amazónicos, ayahuasca permite que el espíritu salga del cuerpo sin que este muera. Considerada una planta de poder por tribus y comunidades indígenas del Amazonas, ha sido utilizada con fines religiosos y visionario-curativos por chamanes desde hace cientos de años. Ahora, la investigación médica con ayahuasca ha cogido fuerza en occidente, aunque sigue siendo vista con recelo por la comunidad médica internacional.

La ayahuasca es una bebida psicoactiva vegetal obtenida por la decocción de dos tipos de plantas: la *Banisteriopsis caapi* –una liana conocida comúnmente como ‘ayahuasca’- y la *Psychotria viridis* –chacrana, un arbusto de la familia del café que contiene DMT, la sustancia visionaria-. Ingerir ésta última de forma independiente no produce ninguna alteración en el organismo, pero la combinación de ambas posibilita el efecto enteógeno de la bebida. El término ‘enteógeno’ significa “la experiencia de Dios dentro de mí”, y hace referencia a la dimensión espiritual a la que puede transportar la ayahuasca. A pesar de ello,

Hace cientos de años, las comunidades del Amazonas supieron combinar ambas plantas para que su decocción resultase efectiva. “Este sofisticado descubrimiento indígena solo ha sido desvelado por la ciencia moderna recientemente, durante los años 80 del pasado siglo”, tal y como se explica en el [Informe Técnico sobre la Ayahuasca](#) elaborado por el Centro Internacional para los Servicios, Investigación y Educación Etnobotánica (ICEERS, en sus siglas en inglés), una organización sin ánimo de lucro que se dedica, entre otras cosas, a integrar la ayahuasca y otras plantas tradicionales como herramientas terapéuticas en occidente.

Ha sido en España, concretamente el doctor Jordi Riba y su equipo del Hospital Sant Pau de Barcelona, donde se ha despejado la incógnita de las áreas cerebrales implicadas en los efectos de la ayahuasca en humanos. “Mediante la técnica SPECT, evaluamos los cambios de flujo sanguíneo en el cerebro durante los efectos agudos”, explica Riba en una entrevista vía email. El trabajo de su equipo en consumidores habituales de ayahuasca ha demostrado que presentan diferencias en la estructura cerebral en comparación con los no consumidores: “No se trataba de déficits cognitivos ni psicopatologías, sino aspectos psicológicos positivos como una mayor integración en su entorno social y una mayor espiritualidad”. Además, su equipo realizó el primer estudio de neuroimagen para determinar cómo afecta la ayahuasca en el cerebro. “Estamos en un momento fascinante por lo que a la investigación con ayahuasca se refiere”, explica Riba.

Tratamiento para depresiones

Los objetivos de la investigación médica los expone el doctor José Carlos Bouso: “Conocer mejor los mecanismos psicológicos en personas que toman ayahuasca con fines terapéuticos”. Psicólogo clínico y doctor en farmacología, Bouso está especializado en drogas de síntesis y en drogas de uso transcultural. Durante 6 años formó parte del equipo de Riba y ahora dedica su actividad a la fundación ICEERS. “Otro de nuestros objetivos es conocer la eficacia de la ayahuasca en los trastornos adictivos o depresivos, los trastornos de ansiedad o incluso enfermedades médicas de tipo neuroinflamatorio”, explica el doctor.

Es en el área de los trastornos depresivos donde hay más evidencias sobre los beneficios terapéuticos de la ayahuasca: “Hemos demostrado efectos prometedores en el tratamiento de la depresión mayor con ayahuasca”, explica Riba. El doctor ha colaborado recientemente en el primer estudio que ha demostrado los “rápidos y sostenidos” efectos antidepressivos de la ayahuasca en pacientes resistentes a otros tratamientos. “La experiencia con ayahuasca, de marcado carácter emocional, modifica la actividad eléctrica y el flujo sanguíneos en áreas que están implicadas en el procesamiento de las emociones y la memoria”. Esto se traduce en una mayor actividad del sistema límbico del cerebro, la parte encargada de procesar las emociones, los comportamientos y la memoria.

“Durante los efectos es muy habitual recuperar recuerdos que marcaron a la persona emocionalmente. Creemos que esta revisión autobiográfica puede ser útil para replantearse por ejemplo conductas automáticas y autodestructivas como son el consumo de sustancias adictivas. Tenemos recogida información de un número no despreciable de personas que consiguieron abandonar consumos crónicos de cocaína y heroína con la ayuda de la ayahuasca”, cuenta Riba. Dicho de otro modo: ayahuasca es una droga que puede ayudar a desintoxicarse de otras.

Replantear el concepto de “droga”

Una droga es, según la OMS, “cualquiera sustancia que provoque una alteración del natural funcionamiento del sistema nervioso central del organismo y que además sea susceptible de crear dependencia”. Este concepto presenta una dualidad que explica el doctor Fericgla: “Naturalmente que la ayahuasca es una droga; ahora bien, si se habla de drogas adictivas, la ayahuasca no entra dentro de esa clasificación”. Doctor en antropología cultural y pionero europeo en psicoterapia con ayahuasca, Fericgla piensa que el término de droga ha perdido su sentido hoy en día. “A menudo se habla de drogas adictivas para referirse a las sustancias prohibidas pero (...) ni la LSD ni el MDMA ni la ayahuasca son adictivas”, aclara Fericgla. Todas ellas tienen usos terapéuticos que, tanto por prohibición legal como por usos lúdicos, han caído en la estereotipación.

El investigador explica que los neurolépticos, ansiolíticos y antidepressivos que se venden en farmacia también son drogas, “y estas sí son de abuso ya que generan dependencia”. El problema de este tipo de fármacos como el Prozac o el Valium es, como explica Guillem Crespí, psiquiatra del Hospital de Muro, “que a veces se aplican en enfermedades cuya curación completa ni se plantea, sino que lo que se busca es paliar síntomas”. Teresa Mateus, neuróloga del mismo hospital, está de acuerdo: “Habría que investigar más para llegar a la raíz de los problemas de las adicciones y no solo a los síntomas”. Un dato: todos los seres humanos producimos DMT (la sustancia visionaria de la ayahuasca) de forma natural en

la glándula pineal, aunque en ínfimas dosis mientras dormimos: “probablemente sea el motivo por el que tenemos visiones durante el sueño”, dijo Escotado.

Considerada por la sociedad como una droga prohibida (con todos sus adjetivos peyorativos inherentes a este término) aunque realmente no lo esté, la ayahuasca podría ser una de las formas de llegar a la raíz de esos problemas. Así lo explica el doctor Gabor Maté -especialista en el tratamiento de trastornos adictivos- en una producción televisiva de la CBC canadiense sobre el uso psicoterapéutico de este brebaje: “Las adicciones son, en muchos casos, el resultado de eventos traumáticos de la infancia. Poder viajar (mediante la ayahuasca) a través de la memoria y resignificar estos eventos, significa ir a la causa y modificarla de tal manera que no ejerza ya un efecto”.

Ayahuasca para drogodependientes

Más que como droga de abuso, la ayahuasca está siendo investigada como tratamiento para personas drogodependientes. Takiwasi en Perú, la Uniao do Vegetal (UDV) o las Iglesias del Santo Daime en Brasil son centros donde la gente acude tanto para procesos de autodesarrollo como para el tratamiento de adicciones, depresiones o hasta [estrés post traumático en presos](#). Concretamente, Takiwasi se ha especializado en el tratamiento de personas drogodependientes de pasta básica, cannabis, cocaína o alcohol. Aunque la fundación del centro estuviese enfocada a la desintoxicación, este no es el único motivo por el que la gente llega a Takiwasi, ya que también acuden anualmente unas 300 personas para procesos de autoexploración o crecimiento personal. “La desintoxicación y el crecimiento personal son todo un eje de trabajo que está ligado”, explica Fernando Mendive, coordinador científico del centro.

Situado en Tarapoto, en la Alta Amazonia peruana, su modelo terapéutico es único en el mundo: “Se combina el uso ancestral de la ayahuasca para recontextualizarlo en la psicología moderna, y que sea más fácilmente accesible a otras personas”, explica Mendive. Mediante el uso de ayahuasca, así como con la incursión de otros ejes terapéuticos como son la convivencia y la psicoterapia, Takiwasi ha enfocado las diversas utilidades de esta sustancia hacia la rehabilitación de toxicómanos.

Reconocida [legalmente](#) para funcionar como Centro de Salud, ha sido objeto de estudio de [18 tesis](#) de pre y post grado de distintas universidades desde su creación en 1992. ¿El motivo? Como explican desde Takiwasi: “Este creciente interés de la comunidad científica es el reflejo de un proceso global de acercamiento y apertura de la cultura occidental hacia conceptos y metodologías para la salud provenientes de las diferentes medicinas tradicionales del mundo”. De hecho, su creación viene a raíz de seis años de investigación de la medicina tradicional amazónica realizada por Jacques Mabit, que autoexperimentó la ingesta de plantas sagradas con más de 70 maestros curanderos o chamanes del Amazonas.

Mendive tiene una visión un poco apocalíptica sobre la incursión de las terapias con ayahuasca dentro de la medicina convencional: “Puede que en algunos países como Perú, Méjico o Colombia, donde hay una fuerte cultura de la medicina tradicional, haya una aceptación parcial de estas técnicas como instrumentos válidos para la salud”. A pesar de ello, no lo ve como algo masificado, ya que el uso de estas prácticas tradicionales no entra dentro del paradigma de la medicina convencional. “Creo que faltan décadas para que se incorpore y se eliminen definitivamente los estereotipos”, explica Mendive, también responsable del laboratorio de productos naturales del centro: en él se producen medicinas, alimentos y

cosméticos (todos procedentes de plantas amazónicas) para llevarlos al mercado y generar una fuente de ingresos para Takiwasi.

Pero no todo el mundo puede hacer un tratamiento con ayahuasca. El equipo médico del centro estudia a fondo cada paciente, que debe pasar por una estricta evaluación médica, psicológica y motivacional: “Se aceptan solo aquellas personas que tienen un nivel de introspección y conciencia de lo que buscan bastante aterrizado”, explica Mendive en referencia a aquellas personas que vienen en busca de procesos de crecimiento personal. Con un mínimo de nueve meses de internamiento y un máximo de 12, el tratamiento para la desintoxicación de los pacientes pasa por cinco etapas: etapa preliminar (incluye información, motivaciones, evaluaciones médicas para el ingreso...); desintoxicación física; reestructuración psico-emocional y existencial; reinserción; seguimiento y reforzamiento. “Se estima que después de cinco años de abstinencia con cambio estructural de la personalidad y del modo de vida, la curación es total”, explican desde Takiwasi.

Un dato curioso es que todo el equipo terapéutico que está en contacto con los pacientes ha pasado por ese proceso de autoexperimentación con ayahuasca porque, como explica Mendive, “es muy difícil hacer un acompañamiento sin saber de qué se trata”. Otra peculiaridad de Takiwasi: el tratamiento residencial (no el ambulatorio) está dirigido solo a pacientes varones debido a, en primer lugar, la [Ley Peruana de Comunidades Terapéuticas](#), y en segundo lugar, que la abstinencia sexual es un requisito en la terapia ya que la sensación de un orgasmo es un fenómeno que puede interferir en el proceso energético que desencadenan las plantas: “Sería muy difícil controlarlo si conviviesen hombres y mujeres”, cuenta Mendive. Aun así, los gráficos proporcionados por Takiwasi demuestran el alto porcentaje de éxito de los procesos terapéuticos.

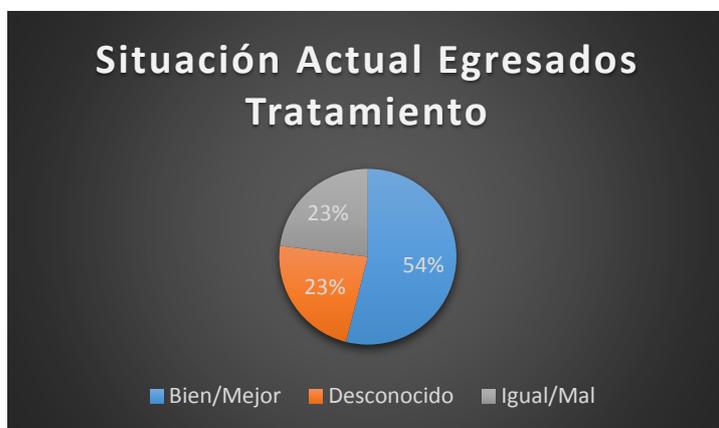


Gráfico de un total de 100 personas egresadas FUENTE: [TAKIWASI](#)

Dimensión espiritual: entre el chamanismo y la psicoterapia

Dicho en boca de Neida, chamana de la selva ecuatoriana: “Con ayahuasca consigues llegar a la esencia de la vida, al vientre de esta, y canalizar las energías”. Aparte de los posibles usos terapéuticos que la ayahuasca pueda tener en el tratamiento de adicciones o trastornos depresivos, esta bebida es utilizada también como herramienta de autoconocimiento. “La ayahuasca es una forma de enlazar directamente con informaciones reprimidas en el inconsciente y así conseguir liberarlas”, cuenta Toni Hurtado. Psicoterapeuta y profesor de yoga, trabaja junto a su mujer Mariela realizando ceremonias de ayahuasca y San Pedro, otra planta de propiedades enteógenas cuyo principio activo es la mescalina.

Su método de trabajo consiste en realizar la toma con su intrínseco ritual. En la mañana siguiente se hace un trabajo psicoterapéutico de lo que ha vivido cada uno: “Es casi más importante la parte de integración que la toma de la ayahuasca en sí”, explica Toni. Su trabajo no se centra únicamente en ofrecer la “medicina” –así es como lo llaman-, sino que incorporan la ayahuasca como una herramienta en el proceso de crecimiento personal que desarrollan. “Nosotros mostramos cosas a los pacientes que igual no han sabido conectar; ese es nuestro trabajo”, cuenta Hurtado.

A 9000 kilómetros de distancia, Neida trabaja con ayahuasca en la selva amazónica, en un contexto más cercano a las prácticas originarias: “Doy mucha información sobre la planta y hago de guía durante el viaje. Mi trabajo es personalizado porque me gusta que cada uno se encuentre consigo mismo”. Neida no teoriza, sino que sus terapias son pura tradición indígena, pura experiencia práctica heredada. En cambio, Toni y Mariela trabajan desde la psicoterapia evolutiva, y tratan de descifrar lo que la ayahuasca ha mostrado a cada asistente. “Hay un mundo entre el chamán y el psiquiatra” –explica Toni-, aunque el nexo que los una sea la sanación: “Nosotros estamos en medio. No estamos en el enfoque clínico ni tampoco en el esoterismo. Entendemos la parte espiritual y la parte del método científico”, cuenta al hablar de sus sesiones.

Pero también existen otras formas de trabajar el desarrollo personal y la plenitud del ser que no implican tomar ayahuasca: yoga, meditación, respiración holonérica... De hecho, Liz Padmadevi ha vivido con muchos chamanes y ninguno le ofreció plantas de poder para conocerse a sí misma. Mexicana, directora y fundadora de Shing -Instituto Chamánico Goldenqi- ha dedicado 25 años al aprendizaje chamánico con maestros como Carlos Castaneda, Hidalgo de Bacatete (discípulo de Castaneda) o Carlos de León de Wit, referentes del chamanismo más conocido, ese que no está oculto en la Amazonía tribal sudamericana sino que ha abierto puertas a occidente al conocimiento de estas prácticas.

“Mi trabajo es ayudar a las personas a expandir su conciencia para que no estén saturadas o contraídas en su vida”, cuenta Liz. Lo hace mediante la **psicoterapia transpersonal**, una rama de la psicología que integra los aspectos espirituales en la psicología convencional y que tiene como padres a Grof o Maslow. Como su propio nombre indica, la psicología transpersonal va “más allá” –*trans-* de lo personal: “No es una terapia hablada sino que buscando algo más que lo racional, que lo conocido, ahí entra lo transpersonal. La búsqueda de quién es el ser, el alma, el espíritu”, explica Liz.

Sus talleres son sesiones profundas de autoconocimiento desarrolladas de forma muy dinámica. Si la persona acude a Liz por un fuerte trauma vivencial, ella estudia verlo cada semana pero, para alguien que quiere expandirse y ser más feliz en todas las áreas, Liz asegura que basta con una vez al mes, debido a la intensidad de las sesiones: “Hay gente que no continúa los talleres por miedo a perder el trabajo o la pareja, ya que te rompe los esquemas y dejas de engañarte a ti mismo”. Esa colisión con lo considerado como “real” es lo que se conoce por experiencias catárticas o, como lo llama Fericgla en su libro *Epotheia*, “descargas de presiones emocionales acumuladas”.

Exaces

El doctor Fericgla ha creado nuevas técnicas autocrecimiento y desarrollo individual en las cuales no están presentes ni la ayahuasca ni ninguna otra sustancia psicoactiva. Son las llamadas *Exaces* o Experiencias Activadoras de Estructuras: “Ritos actuales que permiten tener una experiencia transformadora de uno mismo, usando técnicas ancestrales de catarsis”, según se explica en su libro

Epotheia, avanzar sin olvidar. El objetivo de estos talleres (y así aparece en la portada) es dar respuestas a las cuestiones más frecuentes tras vivir una experiencia transformadora. Cuestiones como “quién soy” o “cuál es mi papel en la vida” son frecuentes tras una Exaces.

“No son una psicoterapia propiamente dicha, aunque tienen definitivos efectos sanadores”. Una Exaces es una colisión sobre lo conocido y establecido: “Una suerte de impacto sobre la vida individual de los participantes que activa el cambio”, escribe el fundador y director de la Sociedad de Etnopsicología Aplicada y Estudios Cognitivos (Sd’EA). Esa colisión sistémica –la catarsis- es lo que se trata de integrar posteriormente en la vida cotidiana del sujeto.

Aun así, existe un vínculo entre la ayahuasca y una Experiences Activadora de Estructuras: “La ayahuasca implica una Exaces. Esta bebida ayuda a abandonar o revisar experiencias que se han quedado enquistadas en el cerebro. A veces su consumo equivale a una Exaces, a veces no”, explica Fericgla. Las experiencias a las que se refiere el doctor son los llamados Sucesos Bloqueantes, que define como “decisiones conscientes o inconscientes que han ido cerrando el paso al fluir permanente de las emociones”. En otras palabras, emociones reprimidas que se han automatizado “permitiendo no sentir dolor o tristeza, pero tampoco alegría, amor o empatía”.

Los estados alterados de conciencia y la experiencia catártica propios de una Exaces afectan a la forma de afrontar la vida, problemas y miedos del sujeto. Los resultados: “Incrementos de autoestima, creatividad y autoobservación, se diluye la tanatofobia o miedo a la muerte, se gana en humildad al deshacerse de miedos, se desvelan sentidos profundos y reales de la vida...”, escribe. No, no son resultados físicos, superficiales, sino que afectan a nuestra otra mitad: la espiritual, la emocional. Esa mitad que también existe y de la que habló Jacques Mabit: “La vivencia espiritual trasciende a la lógica racional habitual. Por eso, hay que experimentarla”.

1.1. Despieces

DESPIECE 1: Estatus legal

El comercio, fabricación y distribución de DMT, principio activo de la ayahuasca, fue prohibido en el [Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas de Viena](#) de 1971. Ahora bien, los preparados elaborados a partir de plantas que contengan DMT, como es el caso de la ayahuasca, no están prohibidos. Es en la [Lista Verde](#), elaborada por la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE), donde aparecen las sustancias que están bajo fiscalización, como es la DMT (pero no la ayahuasca). En [Perú](#) fue declarada patrimonio cultural; En Brasil la bebida goza de protección legal; En [Chile](#), un tribunal determinó que “la ayahuasca ha reportado importantes beneficios para múltiples personas y por lo tanto su uso no debe ser penalizado”. En definitiva, la ayahuasca es legal en todos los países que se rigen por los convenios y acuerdos de la JIFE, salvo legislación específica.

“Francia es el único país en el que la ayahuasca está explícitamente prohibida”, tal y como explican desde ICEERS. En el caso del país galo, la investigación judicial por delito de secta en torno a Jacques Mabit quedó en nada por falta de evidencias. Fue una muestra más del desconocimiento general de la ayahuasca en occidente, a pesar de las numerosas publicaciones en revistas científicas de prestigio y las evidencias de su potencial terapéutico. Aun así, su uso ha sido perseguido en España dando lugar a encarcelamientos como el de Chico y Fernando de la iglesia daimista, que pasaron 54 días en prisión preventiva por posesión de ayahuasca. Sus casos, al igual que los más de 100 juicios por tenencia de ayahuasca, terminaron igual: archivo de la causa o absolución.

DESPIECE 2: Riesgos asociados al consumo de ayahuasca

Así lo anunció el doctor Riba: “La ayahuasca conlleva sus riesgos pero carece de toxicidad física”. No todas las personas son válidas para experimentar con esta sustancia, ya que hay contraindicaciones para aquellas que deciden iniciar un proceso con ayahuasca: “No se puede tomar alcohol, no se puede comer carne ni picante, sino tan solo comida ligera sin aderezos. Además, es importante la abstinencia sexual”, explica Mendive en referencia a los requisitos del centro Takiwasi.

También hay fármacos que están contraindicados si se experimenta con ayahuasca: “El uso simultáneo de inhibidores de la recaptación de la serotonina y la ayahuasca puede contribuir a un desenlace letal”, tal y como explica Evelyn Doering Xavier Da Silveira -psicóloga clínica e investigadora- en una entrevista publicada en *Ayahuasca y Salud*. Esto se traduce en que fármacos antidepresivos o ansiolíticos son incompatibles con la ayahuasca. De hecho, en Takiwasi no se utilizan medicamentos alopáticos más que en caso de urgencia, y nunca psicofármacos durante el tratamiento para drogodependientes.

“No se puede descartar que personas con trastornos cardiovasculares o metabólicos puedan sufrir reacciones adversas”, explica el doctor Riba. Según él, el mayor riesgo está a nivel psicológico: “Episodios de ansiedad, desorientación y reacciones psicóticas que se han prolongado más allá de los efectos agudos y que han tenido que ser tratadas con fármacos”. Además, los usos lúdicos no tienen cabida: “Muchas personas acuden por mera curiosidad a sesiones de ayahuasca, simplemente para tener una nueva experiencia exótica, y se quedan impactadas, a veces de forma desagradable, por lo vivido”, matiza el doctor.

DESPIECE 3: Neurogénesis mediante ayahuasca

Uno de los recientes estudios con animales del doctor Jordi Riba ha demostrado que la ayahuasca es capaz de estimular el desarrollo y maduración de nuevas neuronas a partir de células madre del hipocampo (lo que se conoce por neurogénesis). “El hipocampo es la zona del cerebro implicada en los procesos de memoria, cuya pérdida de células degenera rápidamente en Alzheimer”, explica el doctor. Aunque queda mucho camino por recorrer, se entiende en esto un posible tratamiento para esta enfermedad degenerativa. El procedimiento consistió en aplicar de forma aislada componentes de la ayahuasca como la salina, la harmina (un inhibidor reversible de la monoamina oxidasa A -MAO-A-) y la tetrahydroharmina (un inhibidor de la monoamina oxidasa –IMAO-), y se observaron las modificaciones neuronales. Este fueron los resultados proporcionados por el doctor:

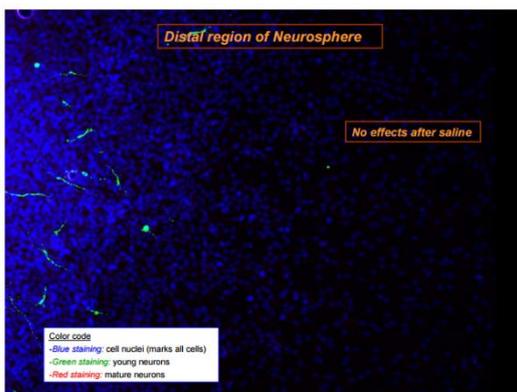


Ilustración 1. No hay efectos tras administrar salina

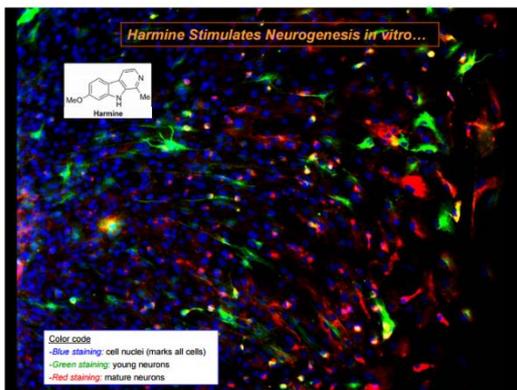


Ilustración 2. Incremento neuronal tras administrar harmina. La ayahuasca permite la activación de neuronas existentes o maduras y de neuronas jóvenes o nuevas. Actúa como un inhibidor reversible de la monoamina oxidasa (MAO-A)

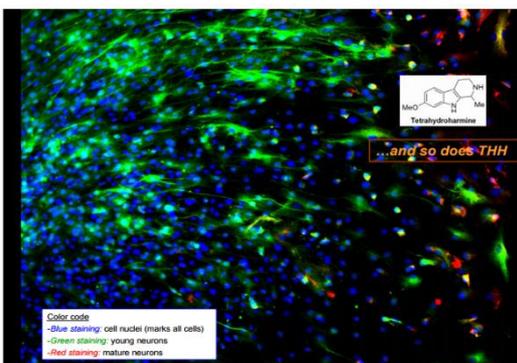


Ilustración 3. Incremento neuronal tras administrar tetrahydroharmina. Activación de nuevos campos neuronales, gracias a que actúa como un inhibidor de la monoamina oxidasa (IMAO)

2. Entrevista

Damiana Ramos, curandera

“La *huachuma* me enseñó qué camino tomar en mi vida”



Damiana en el jardín de su casa exprimiendo el jugo del San Pedro, previamente hervido durante 24 horas

A Damiana Ramos no le gusta el término chamán. Prefiere decir que es una *seguidora de la naturaleza*. Quechua, madre y curandera, cree en la *pachamama* –madre tierra- como en un Dios. Junto con su marido Tarai han construido una casa en Coya, un pueblito del Valle Sagrado de los Incas donde pueden hospedarse los viajeros que van de camino a Machu Picchu. No hay cartel ni tarjetas de promoción: el boca a boca es la forma en la que la gente descubre su casa, a la que generalmente acuden para tomar la *huachuma* –un cactus visionario conocido como San Pedro cuyo principio activo es la mescalina-. Su poder le ha enseñado a curar a la gente, a guiarlos a través de su vida y a conectarse con la madre tierra, a la que considera su maestra.

¿Cuánto tiempo llevas tratando con plantas de poder?

Damiana Ramos. Muchas generaciones atrás en mi familia ya trataban con el San Pedro. Mi mamá, mis abuelos, los abuelos de mis abuelos... Mi papá no tomaba; fue mi mamá la que me introdujo.

¿Cuál es para ti el significado de usar la *huachuma*?

D.R. Para mí es como un psicólogo, me da orientación. La *huachuma* hace ver los problemas que tienes y a la vez ayuda a salir de los malos caminos con sus consejos. Es como una guía.

¿Qué te ha enseñado el San Pedro durante tu vida?

D.R. A mí me enseñó a encontrar mi camino. Me abrió un camino muy grande y de ahí me dijo que enseñara a otras personas, para curarles y explicarles cómo es la planta. Yo curo a la gente. La planta es medicina, puede curar de muchas cosas.

¿De qué puede curar?

D.R. Depende de ti, hasta cáncer cura cuando no está en estado avanzado. También limpia las malas energías y te libra de las brujerías que te hagan. Vino un chico a casa que tenía Hepatitis C. Pasó en casa un largo tiempo porque además trataba de desintoxicarse de la cocaína. Recién me escribió que está sano, no tiene nada, está feliz con su niña. Cuando uno tiene fe en la planta y en la naturaleza, va a obtener sanación.

He sanado a muchas personas. Una chica de Estados Unidos vino a casa en busca de ayuda. Sufría mucho de anemia, estaba muy mal. Primero le di el San Pedro, después la alimenté con todo lo que la tierra nos ofrece. La curé, y cuando se fue me agradeció estar sana por fin.

¿Cómo haces la ceremonia con el San Pedro?

D.R. Primero corto el cactus del jardín, lo pelo y lo troceo para ponerlo a cocción durante un día. Una vez cocinado y exprimido el jugo, lo siguiente es hacer el círculo con los participantes de la toma. En primer lugar, para dar el San Pedro hay que pedir permiso a la *pachamama* y a los *apus* –montañas consideradas vivientes-.

Entonces, lo siguiente es hacer la limpieza de todos y ofrendar a la *pachamama* con hojita de coca, darle su plato lleno de comida... es una ofrenda también a la tierra y para que el viaje vaya bien a todos los que van a tomar San Pedro. A los participantes se les limpia con palo santo y agua florida para liberar mente y espíritu. Yo también pido permiso a mi mamá y a mis abuelos, al *papainti* –padre sol- y a la *mamakilla* –madre luna-. Si no pides permiso, entonces no es una ceremonia. Así, la naturaleza me ayuda a guiar a la gente que viene a tomar San Pedro.

¿Utilizas los objetos de poder que se han usado tradicionalmente?

D.R. No. Solo semillas de maíz, trigo, poroto... lo que produce la tierra, yo le ofrendo. También galletitas y dulcecitos. Se arma una mesa y se quema en las brasas durante la noche. Me enseñaron que la tierra la ha recibido la ofrenda cuando suena en el fuego. Todo esto lo hago por la *pachamama*, para que me siga guiando y me siga abriendo el camino.

¿Puede tomar la *huachuma* todo el que quiera o tú decides quién?

D.R. Depende de la persona y sus problemas. Hay muchas personas que tienen caminos oscuros y vienen en busca de luz. Cuando tomas la planta se abre la luz.

¿Pero hay personas que no quieres que la tomen?

D.R. Sí. Hay muchas personas que solo quieren hacerlo por hacerlo y no quieren aprender de ella. Hay otras que sí valoran la planta. Entonces, cuando una persona la valora, es cuando la planta le va a ayudar y le va a sanar. Las personas que solamente toman por curiosos, para ver cómo va a ser su viaje y qué efecto va a tener, realmente no lo respetan.

¿Qué pasa si no respetan la planta, si la toman con un uso lúdico o recreativo?

D.R. La *huachuma* lo sabe. La persona que toma la planta por curiosidad tendrá un mal viaje. Le arrastra por el piso como una culebra. Son varias personas que han tomado por curiosidad, pero a esas personas la planta les trata muy mal, les castiga, les arrastra... no les abre el camino como debe ser.

¿Por qué crees que viene la gente a Coya a tomar el San Pedro?

D.R. Por la sanación me buscan más que nada. Ellos mismos sienten la energía y quieren curarse. La planta cura adicciones y más enfermedades. A veces hay personas que se exceden con drogas, por ese motivo me buscan. A veces dicen: "Tengo este dolor", pero no te van a decir que consumen otras drogas químicas. Algunas solo te buscan por el dolor. Uno tiene que buscar una planta para su sanación. Hay personas que fuman cigarrillos en exceso, y a esas personas las hace olvidar. Muchas personas vienen de otros países con malas energías, muchos problemas...y la planta los sana.

¿El San Pedro es la única planta con la que tratas?

D.R. No. También trato con la ayahuasca, que es una abuelita que proviene de nuestros ancestros de la madre selva. Ayahuasca es diferente: es contigo mismo, ella sí que muestra tu futuro, tu pasado, tus recuerdos y todo se te viene en el viaje.

Mi abuelita no me hace nada porque somos abuela y nieta, ella me quiere y yo también a ella la quiero. Entonces, conmigo no tiene problemas pero no me hace tanto efecto. Ella me dijo que no me va a hacer el efecto como a otras personas porque yo soy la creyente y la seguidora de la naturaleza. A mí solo me presenta mis bonitos colores de arcoíris. Ella siempre me abre mi viaje, pero mi guía real es especialmente el San Pedro.

¿Y es por esa confianza que les das el San Pedro a tus hijos?

D.R. Sí. Yo a mis hijos les he dado con cuatro años porque ellos mismos tienen que experimentar qué camino es bueno para ellos. Mi mamá me dio a los cinco años. No se les da una dosis entera, sino medio vaso. Me dicen que han visto galletas malogradas y dulces podridas, y que no quieren comer más de eso. No tengo miedo de darles *huachuma* porque ella es buena, no hace daño.

¿Qué opinas de la comercialización del San Pedro?

D.R. Cuando uno comercializa el San Pedro no lo hace con el corazón ni por voluntad, sino que lo hace por el dinero. A ellos, a estos falsos chamanes, solamente les gusta agarrar la plata. A nosotros sí nos gusta ver cómo está la persona, cuidarla, ver cómo sigue su proceso... hay otros chamanes que no te curan; solo te dan de tomar pero no se interesan por ti. Hay gente que se aprovecha de la planta, pero eso nunca hay que hacerlo. La planta hay que saber respetarla, tiene mucha energía, mucha fuerza para hacer sanar a otras personas.

¿Qué te llevo a convertirte en una seguidora de la naturaleza?

D.R. La naturaleza misma me lo ofreció. El trueno cayó a mi costado cuando tenía siete años y también más adelante, cuando estaba embarazada de mi hija Anahí. Eso son señales que me dio la naturaleza para seguir siendo su seguidora. No como chamanismo porque para mí suena a algo feo, pero hay chamanes muy buenos que curan de verdad.

Para ser una seguidora de la naturaleza tienes que empezar a conocerla desde abajo, saber los nombres de las montañas, qué día es su aniversario, en qué fechas se le da de comer... si es posible hay que darle todos los días la comida que tú comes, la gaseosa que tú tomas o el agua que tú bebes. Siempre hay que estar compartiendo con ella, porque así ella te abre el camino para las plantas. Es ella misma la que te enseña qué planta es para el dolor de barriga, qué planta es para dolor de corazón, de espalda o de cintura.

Para ser una seguidora tienes que conocer a las plantas. No solamente como esos falsos chamanes, que te cobran excesivos precios y te dicen "yo te doy San Pedro y tú me das 150 o 200 euros", pero en realidad no saben curar. Un chamán de verdad tiene que saber curar hasta el susto de un niño. Gente en el pueblo me dice que soy una bruja, que ando embrujando a la gente pero eso es mentira. La gente por envidia te llama cualquiera cosa.

Por último. ¿Te gustaría que el San Pedro se quede como un acto ritual vuestro o que su poder se expanda por el mundo?

D.R. Que se expanda para que la gente sepa valorarlo. No hay que creer a los falsos chamanes solamente porque saben dártelo. Eso no quiere decir que sean chamanes. Una seguidora verdadera sabe que esta planta cura hasta cáncer. Tiene que expandirse el conocimiento y poder de esta planta como remedio curativo, ¿por qué no?

3. Crónica

Chamanismo adulterado

Dos psicoterapeutas, Toni y Mariela, se embarcaron hace tres años en un proyecto de sanación con plantas de poder. En un lugar vecino al no poco transitado aeropuerto de Palma de Mallorca, diez personas se reúnen en su casa para experimentar por primera vez las sensaciones místicas de la *huachuma*, un cactus visionario. A las ocho de la tarde del 21 de julio comenzará el ritual, muy lejos de Perú, su lugar de origen, a 9000 kilómetros de distancia.

La casa de Toni y Mariela es una gran finca con animales y plantas de todo tipo. En la entrada se puede ver un *temazcal* a medio terminar y tras él un gran molino mallorquín con un letrero en lo alto: YOGA. “Las plantas de poder son solo una herramienta más del crecimiento personal”, dice Toni. El ambiente es como un pedacito de naturaleza rodeado de asfalto por los cuatro costados. Es sorprendente que en un lugar donde se realizan retiros espirituales haya aviones zumbando las 24 horas del día. Sin parar.

A medida que los asistentes llegan, Mariela reparte un cuestionario en el que se les pregunta acerca de enfermedades personales y sobre experiencias previas con la planta, aunque en esta ocasión nadie conoce los efectos. Aun así, todos han ingresado 50 euros en la cuenta facilitada por los “chamanes”; la otra mitad se paga en mano antes de la toma. Hay diez sillas de plástico para diez personas, colocadas en círculo sobre un suelo de cemento y en cuyo centro se ha habilitado una hoguera, que se prenderá al inicio del ritual. En una mesa contigua están los llamados “objetos de poder”: hay agua florida, plumas, un frasquito con rapé y la ‘cerbatana’ para inhalarlo, dos tambores y campanas ceremoniales, collares, quenas, cuencos... y un mp3 con su altavoz.

La gente permanece en silencio, expectante. Rompe el hielo algún comentario sobre la anterior toma de ayahuasca, pero cada uno parece profundizar en sí mismo antes del momento de la ingesta. El techo está cubierto de una caña fina que apenas deja ver el cielo. Los asistentes toman asiento, la ceremonia va a comenzar.

Formas opuestas de ritualizar

“Vamos a hacer una ronda para saber por qué estáis aquí”, dice Toni momentos antes de iniciar el ritual y prender el fuego. En voz alta, cada uno expone la razón de acudir a la ceremonia: más de la mitad coincidían en su deseo de conocer la planta y sus beneficios, una quería pasarlo bien, dos acudieron por problemas de salud y el último por completar su proceso de crecimiento personal. *No pude evitar recordar Perú*: aprendí que si tomas por curioso, la planta te trata mal porque sabe que no quieres aprender.

“La idea es mantener el círculo toda la noche y por la mañana vais a bañaros, dormir o lo que queráis”. Esta es la primera frase que pronuncia Mariela al agruparnos. Cuando la dijo *no pude evitar* relacionar sus palabras con las de una chamana peruana durante una ceremonia de San Pedro que ofreció a cuatro extranjeros: “Caminad, moveos, salid del círculo porque si no las energías quedan retenidas. Caminad por la tierra, esto es un viaje con la *pachamama*”. Dos concepciones de entender la *huachuma* chocaban, y yo lo veía.

Se prendió el fuego. En primer lugar, Mariela ofrece el rapé, un preparado de tabaco y plantas selváticas que provoca vómitos a la mitad de los asistentes. Acto seguido, Toni ofrece el San Pedro. Se respira el miedo natural antes de beber; los asistentes han acudido por voluntad propia, pero hasta el chamán más experimentado siente miedo antes de iniciar un viaje a través de su conciencia. Toni será el guía de la sesión, estimulará con la música y con hierbas aromáticas la experiencia y se ocupará, junto a su mujer, de dirigir el ritual. “Es necesario que alguien haga el papel de chamán”, explica Toni a los asistentes. A pesar de ello, *no pude evitar recordar Perú* y la actitud de Damiana al ofrecernos el cactus: “No tengáis miedo. Liberaos, vomitad, llorad, gritad. Haced lo que queráis, pero ustedes solos”.

Tras el primer vaso, Joana, una de las asistentes, comienza a hacer unos ejercicios de meditación junto a todo el grupo que, según ella, servirán para activar los chakras. Al acabar, Toni ofrece otra vez la bebida: ahora toca el ritual del fuego. Cada uno, siguiendo sus “órdenes”, repite los movimientos que él hace “echando al fuego las malas energías de cada punto del cuerpo: pies, rodillas, cadera y llegando hasta la cabeza”. Exteriormente –es decir, sin estar bajo los efectos del cactus- tirar al fuego algo invisible se asemeja a un sinsentido, incluso rozando lo ridículo: esto se aprecia en las caras desconcertadas de los asistentes.

Se llegan a hacer seis tomas de la *huachuma*. Durante las tres siguientes, no hay actividad. Cada uno permanece en su silla, algunas en el suelo, mientras escuchan la música que Toni reproduce desde el mp3. Los instrumentos se quedan en la mesa sin que nadie los toque en ningún momento. *No pude evitar recordar Perú*, el útero de estos rituales: los participantes de las tomas (nunca vi tomar más de 3 vasos por persona) cantaban, tocaban música y caminaban a su antojo por la montaña sin que nadie -ni siquiera el chamán- les obligase a nada. Eran libres. Aquí, Toni decide qué hacer, dónde estar y hasta cuándo se puede beber agua.

“Esto es más suave, ¿verdad?”

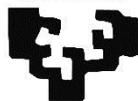
Eso dijo Joana durante el sexto vaso de *huachuma*, transcurridas ya cuatro horas desde la primera toma, al ver que los efectos de la planta no se manifestaban. Joana lo compara con la ayahuasca, pero los efectos de ambas plantas de poder, al igual que sus principios activos, son muy distintos. Otra cosa es el diálogo interno que cada uno tenga, pero exteriormente no se transmite nada. Apenas dos personas vomitan con el San Pedro, cosa que denota que la limpieza no ha sido completa.

Aunque no todo es inactividad: en momentos puntuales, risas inesperadas o convulsiones repentinas salen de sus cuerpos sin un motivo aparente. Cada uno vive el efecto a su manera, unos de forma más potente que otros, debido a las resistencias y bloqueos que tienen a la planta: miedos, inseguridades, egos... pero los asistentes siguen de la misma manera, adormecidos, aparentemente aburridos hasta las seis de la mañana, hora en que se van a dormir a una habitación habilitada con 10 colchones.

Narrar una ingesta de plantas visionarias de forma externa es como quejarse de lo mal que va el mundo sin moverse del sofá de casa: inútil. Aunque haya diferencias entre la toma de San Pedro en Mallorca, junto a un aeropuerto y sobre un suelo de cemento, y la toma en Perú, rodeado de montañas y en contacto directo con la tierra, lo importante es la experiencia directa con la planta. No se puede aprender de la planta sin probarla; la observación no sirve para entender un viaje a un estado alterado de conciencia, sino que hay que experimentarlo. Un proverbio de los indios mejicanos dice así: ‘Si debes tomar peyote, él te encontrará. Si no lo encuentras, no tomarás’. Esta frase es suficiente para resumir lo que hoy se ha

popularizado como 'turismo chamánico'. Es difícil buscar una explicación lógica (quizás porque esté fuera de este tipo de experiencias), pero la planta sabe cuándo alguien la toma para aprender o para tener una nueva experiencia exótica.

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea



Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Gizarte eta Komunikazio Zientzien Fakultatea

GRADO/GRADUA

2015/2016

MEMORIA

Medicina y chamanismo: usos terapéuticos de las plantas visionarias

Autor: Diego Menjibar Reynés

Dirección: María José Cantalapiedra González

Fecha, 11 de Septiembre de 2016

ÍNDICE DE LA MEMORIA

Índice de la memoria.....	20
1. Introducción.....	21-23
1.1. Presentación del trabajo.....	21
1.2. Selección del tema.....	21-22
1.3. Objetivos.....	22-23
2. Desarrollo.....	24-25
2.1. Literatura.....	24
2.2. Información médica.....	24-25
2.3. Experimentación directa.....	25
3. Fuentes.....	25-28
3.1. Fuentes personales.....	25-27
3.2. Fuentes documentales.....	27-28
4. Bibliografía.....	28-29
5. Justificación y organización de los contenidos.....	29
6. Redacción de los contenidos y de la memoria.....	29-30
7. Conclusiones.....	30

1. INTRODUCCIÓN

1.1. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO

El producto informativo que se presenta trata sobre los usos terapéuticos de la ayahuasca, una bebida obtenida por la decocción de dos plantas amazónicas. La concepción estereotipada que se tiene sobre esta planta me ha llevado a describir las utilidades médicas que se le han dado, generalmente desconocidas, tanto en el caso del tratamiento de personas drogodependientes como en trastornos depresivos. También se ha lanzado una hipótesis sobre el posible tratamiento futuro del Alzheimer con esta bebida indígena.

Además de eso, se habla de distintas técnicas para trabajar el crecimiento personal. A través de testimonios chamánicos y procedimientos poco convencionales de autoexploración, se da luz a un tema silenciado: los estados alterados de conciencia como forma de autoconocimiento y descubrimiento de la espiritualidad. Un dato importante es que no se narran misticismos ni esoterismos indescifrables, sino que es desde el punto de vista médico que se tratan estos asuntos.

El reportaje está totalmente basado en la experiencia médica, con el fin de dar luz sobre un tema poco conocido como son los usos terapéuticos de la ayahuasca y las experiencias catárticas. Se combinan los conocimientos científicos con la parte chamánica para una mayor comprensión del espectro que abarca la ayahuasca. En cuanto a la entrevista, una chamana peruana describe su concepción del San Pedro, otra planta visionaria, y cómo confía ella en su poder curativo hasta el punto de dársela a sus hijos de 5 años: una conversación en la que Damiana rebosa sabiduría sin haber teorizado nunca sobre plantas sagradas: pura experiencia directa y tradición quechua.

La crónica relata una ceremonia de San Pedro o *huachuma* en Mallorca. Dos psicoterapeutas se embarcaron hace unos años en los procedimientos de crecimiento personal con plantas sagradas. La crónica relata cómo se desarrolla un ritual de San Pedro en España, además de explicar las diferencias con el lugar de origen de estas ceremonias ancestrales en Perú. Tuve la gran suerte de ver cómo eran desde dos puntos de vista distintos, y no he podido evitar hacer una comparación entre la autenticidad de estas experiencias en Perú y la artificialidad que vi en una ceremonia a 9000km de su lugar de origen. Ahora bien, en Perú participé en el ritual y aquí mi papel fue de observador.

1.2 SELECCIÓN DEL TEMA

Hasta hace un año, no sabía ni que existían las plantas de poder. Fue a raíz de mi viaje a Perú (al que fui para cursar el primer cuatrimestre del último año de carrera) cuando empecé a interesarme por estas plantas, hasta hace poco desconocidas por la sociedad occidental. Y realmente siguen siendo desconocidas, ya que lo que se sabe de ellas es que son drogas, y eso siempre produce rechazo.

Primero fueron un grupo de amigas las que me hablaron sobre su experiencia con la ayahuasca en una comunidad indígena de la selva amazónica: tuvieron visiones de animales, colores, hubo llantos y alegrías y tristezas pero todas lo describieron como “muy potente”. Me intrigaron, pero yo no quería tomarlo porque veía que era algo que querían hacer por estar en Sudamérica, y sabía que tomarlas implicaba algo más. No sé por qué lo sabía (quizás por el miedo que me producían los efectos) pero lo sabía.

En el Hostel Mamajuana de Lima conocí por casualidad a Coflas, un anciano que se ganaba la vida haciendo macramé y que me recomendó ir a casa de su amigo Tarai en Coya, un pueblo a 3000 metros de altitud en el Valle Sagrado, cercano a Cusco. Mi intención nunca fue la de acudir por el San Pedro, de hecho desconocía que Damiana (la mujer entrevistada) tratase con la planta. De alguna manera me arraigué a esa familia que me acogió. A la semana y media de convivencia decidí tomar el San Pedro, un acto que cambió mi vida y que hizo dedicar mi tiempo a estudiar las plantas visionarias, concretamente el San Pedro y la Ayahuasca. Puedo decir que el detonante de la selección de este tema es mi experiencia directa con el San Pedro, ya que lo que me mostró ya no puedo ni ignorarlo, ni olvidarlo.

1.3. OBJETIVOS

Eliminar tabús y estereotipos que se tiene acerca del uso de plantas de poder y de la medicina con sustancias psicoactivas y mostrar sus usos terapéuticos. Ese es el objetivo principal de este conjunto de contenidos que, por los pocos estudios finalizados que hay, no ha sido fácil de elaborar pero que he querido dar a conocer a los lectores. En ningún momento pretendo cambiar la forma de pensar de nadie, pero sí pretendo que los lectores de este suplemento tengan una opinión propia basada en la información, y no en estereotipos.

Pensé que para conseguirlo lo mejor era demostrarlo desde el punto de vista científico y por eso enfoqué mi reportaje a describir los usos terapéuticos que tiene la ayahuasca en personas drogodependientes y en trastornos depresivos. Me he detenido también en la parte espiritual de este brebaje amazónico, ya que no puedo obviar el motivo por el que ha sido utilizado por las sociedades indígenas durante miles de años: tanto la sanación como el autoconocimiento son características intrínsecas de las tomas de ayahuasca, y he querido mostrarlo. Además, he profundizado en diversas formas de alcanzar estados alterados de conciencia, algo realmente desconocido por la sociedad pero que, creo, puede ayudar a mucha gente a sentirse mejor consigo mismo. Tanto la psicoterapia transpersonal, como las Exaces o la meditación son formas de llegar a rincones de la mente que tenemos bloqueados y a los que nunca hemos accedido.

A través de los testimonios de psiquiatras, farmacólogos, neurólogos, psicólogos, psicoterapeutas y chamanes pretendo dar a conocer la aplicación médica de la ayahuasca y cómo puede esta ayudar a tratar las dolencias que, en la medicina convencional, solo se tratan los síntomas, sin llegar a la raíz del problema. Utilizada por las sociedades indígenas del Amazonas, la ayahuasca ha sido fuente de conocimiento y curación durante cientos de años. Hace unos 50

años comenzó a tomarse en serio su investigación médica en occidente, ya que su principio activo (el DMT) tiene una acción en el cerebro que ninguna otra sustancia posee.

Me parece importante explicar el tema seleccionado, pues se va hablar en este suplemento informativo sobre aspectos que, en general, la gente no conoce o tiene ideas que no se corresponden con la verdad. Existen muchas mentiras acerca del uso de las llamadas “plantas sagradas” y también estereotipos que llevan a pensar a la gente desconocedora del tema que funcionan como simples alucinógenos, y que tienen una función más lúdica o de entretenimiento que la que realmente implican: mediante la potenciación de las percepciones y de los sentidos, recuerdos y miedos, estas plantas son capaces de darnos a conocer el sentido de nuestra vida.

El tema seleccionado, que incluirá entrevista, crónica y reportaje, trataría en un principio también de las modificaciones que sufre la conciencia humana tanto con la ingesta de sustancias psicoactivas potenciadoras de la percepción (como pueden ser el peyote, la ayahuasca, los psilocibes, el cactus de San Pedro o sus hermanos químicos como el LSD), como mediante el desarrollo de ceremonias y actos rituales basados en la medicina tradicional (MT) para crecer espiritualmente. Finalmente, me he detenido a explicar el estatus legal de la ayahuasca, los riesgos asociados a su consumo y se ha lanzado una hipótesis sobre la aplicación futura en pacientes con Alzheimer. Es mucha información la de la medicina con psiquedélicos, aunque no se sepa prácticamente nada.

Investigando, di con el centro de salud Takiwasi para drogodependientes. Tanto su método de trabajo como sus innovaciones en la terapia con ayahuasca se ajustaban perfectamente a lo que estaba buscando, así que me puse en contacto con ellos. Con Fernando Mendive hablamos sobre el futuro de la medicina con ayahuasca y demás plantas sagradas. Fue una conversación en la que pude comprobar que realmente se tratan pacientes con ayahuasca.

Cuando empecé a organizar los contenidos y la documentación que tenía, me di cuenta de que no sería posible abarcar todo el espectro de lo que se conoce como medicina psiquedélica. Son muchas sustancias las que se investigan clínicamente para su aplicación en pacientes, diferentes patologías a tratar, estudios que no son concluyentes por falta de experimentación con humanos, etc. Por ello, decidí elegir una y esa fue la ayahuasca. Es la que más me llamaba la atención por su influencia directa en las emociones y recuerdos, además de contar con numerosos estudios y una ebullición mundial.

Debo decir que inicialmente mi intención para este conjunto piezas informativas era hablar puramente de los estados de conciencia alterados tras la toma de sustancias psicoactivas. Esa intención venía, creo, por mi experiencia directa con estas (concretamente con el San Pedro). Con el tiempo me di cuenta de que escribir sobre algo tan profundo e íntimo, que choca con la esfera personal, sería una tarea difícil cuya redacción tendría muchos rasgos esotéricos y místicos, cosa que no me gustaba. El punto de vista médico ha aterrizado todas mis ideas, las ha centrado en la práctica real.

2. DESARROLLO

El desarrollo de este suplemento informativo se ha desarrollado de la siguiente forma:

2.1. LITERATURA

Lo primero que hice, no al elegir la temática del TFG, sino al volver de mi viaje a Perú fue leer libros de autores que habían tratado con plantas sagradas. Di con Carlos Castaneda y concretamente con uno de sus libros: *Las enseñanzas de Don Juan*. Ese fue uno de los detonantes que me llevaron a replantearme la idea que se tiene generalmente sobre este tipo de sustancias, ya que me di cuenta de que pueden aportar cosas más allá de lo puramente físico.

También Aldous Huxley en su libro *Las puertas de la percepción* me enseñó que lo que percibimos sensorialmente del exterior no tiene porqué ser lo real, y que la motivación de muchos artistas viene por la belleza de los pequeños detalles como las arrugas de una cortina, por poner un ejemplo en el que Huxley se detiene. Así me fui adentrando en el tema, porque era algo distinto, nuevo y lleno de estereotipos que decidí romper. Escohotado y su *Historia General de las drogas* me dieron a entender muchas cosas sobre estas, tanto antropológica como bioquímicamente.

2.2. INFORMACIÓN MÉDICA

Libros, informes y documentos científicos. Eso es en lo que me he basado para escribir sobre un tema médico. No soy (ni nunca he sido) bueno en ciencias, pero he tenido que empaparme de informes clínicos que hablaban sobre la aplicación médica de la ayahuasca. Estoy satisfecho de haber entendido que realmente tiene utilidades psicoterapéuticas y que no es una droga tal y como entendemos el término *droga*, sino que al contrario: uno de sus usos más conocidos y resolutivos es su aplicabilidad en personas drogodependientes.

Creo de vital importancia nombrar dos libros sin los cuales este trabajo no sería lo que es. El primero es *Ayahuasca y Salud* (al que se atribuye el nombre del reportaje), en mi opinión una auténtica obra maestra, ya que recoge tanto el punto de vista médico como chamánico del uso de la ayahuasca. Doctores de prestigio internacional (con los que he conseguido entrevistas), chamanes, periodistas, testimonios indígenas... una obra redonda y fiable.

El segundo es de Antonio Escohotado, pensador y ensayista contemporáneo, y su obra se llama *Historia General de las Drogas*, una enciclopedia sobre sustancias de todo tipo, desde la teína hasta la cocaína, que abarca la totalidad de drogas y que me hizo ver que no sabemos nada sobre estas y sus utilidades. Desde el inicio de los días han existido la gran mayoría, ya que se encuentran en la naturaleza sus principios activos, pero un uso lúdico y desenfrenado conlleva a lo que todos sabemos: todo en exceso y descontrol es malo.

2.3. EXPERIMENTACIÓN DIRECTA

Desde que descubrí con el San Pedro que hay algo oculto tras nuestras percepciones sensoriales, que lo que consideramos como real no es únicamente lo que se nos presenta como lo racional, decidí buscar por mi propia cuenta e intentar comprender qué son los “estados alterados de conciencia”. Ya que esto implica una excursión psíquica de la persona (estos viajeros son los llamados *psiconautas*), realicé ejercicios de comprensión directa de lo que eran dichos estados.

Siempre me ha llamado la atención vivir en mis propias carnes lo que estoy contando, no ser un simple narrador sino realmente *comprender* lo que escribo. Por ello, en marzo, y gracias a la ayuda de una amiga, me desplacé a Oiartzun para vivir la experiencia de un *temazcal*, un ritual originario de los aztecas mexicanos que consiste en baños de un vapor producido con piedras calientes, a las que se añade agua y plantas aromáticas. Durante una hora y media me introduje (semidesnudo y sentado en cuclillas) dentro de esa especie de “iglu” de piedra sofocante para experimentar lo que había leído sobre estos rituales: a un temazcal se entra a morir para volver a nacer. Tanto la posición fetal en la que se reposa como la sensación agobiante del calor (y la oscuridad total) estimulan la experiencia catártica. Es un trabajo mental y físico de abandono al calor que, mediante la sudoración y la ardiente respiración –estimulada mediante constantes cantos rituales–, se traduce en una liberación de presiones internas y bloqueos mentales.

Fue un proceso duro a la par que gratificante, una experiencia difícil con una recompensa que supe descifrar: más de una hora sin pensar en el mundo exterior, sin presiones ni juicios, me llevaron (al igual que a los 15 participantes) a experimentar un crecimiento espiritual, un alejamiento de la rutina que me hizo dedicarme únicamente a indagar en mi ser y comprender personalmente los “estados modificados de conciencia”.

Este ejercicio, junto a la puesta en práctica de meditaciones frente al mar y técnicas de relajación, me ayudaron a explorar en mi persona y a dedicar tiempo a mí. Pienso que, al elegir un tema que trata sobre las emociones y tiene tanta influencia personal, debía ponerlo en práctica en mí mismo ya que es difícil (si no imposible) hablar de algo sobre lo que se desconoce. Y en esto no hay lecturas o teorías que valgan: hay que vivirlo para saber de qué se trata.

3. FUENTES

3.1. FUENTES PERSONALES

- **Josep Maria Fericgla**, especialista en Antropología Cognitiva, Etnomusicología, Etnopsicología, Chamanismos y Antropología de la Vejez. Es una de las [autoridades internacionales](#) en el estudio con enteógenos y estados expandidos de conciencia. Aunque fue una entrevista telefónica breve, me dio respuestas interesantes a la altura de su cargo. Conseguí la entrevista al ponerme en contacto con la Fundación Josep Maria Fericgla.

- **Jose Carlos Bouso**, psicólogo y doctor en Farmacología, fue el primer doctor al que el Ministerio de Sanidad permitió una investigación (financiada por EEUU) con éxtasis – concretamente MDMA- para superar los traumas causados por violación. Me respondió amablemente a los correos, y la entrevista se realizó vía email debido a la falta de tiempo del doctor.
- **Jordi Riba**, doctor en farmacología y responsable del grupo de Neuropsicofarmacología del Instituto de Investigación Hospital de Sant Pau de Barcelona. Su equipo ha realizado el único estudio clínico sobre los efectos fisiológicos y psicológicos entre los consumidores ayahuasca. La entrevista se realizó por correo electrónico, y ha sido la última de todas: el 25 de agosto. Tuve que llamar al Hospital y pasar de departamento en departamento hasta que conseguí su correo electrónico. Fue el contacto más difícil.
- **Guillem Crespí**, psiquiatra del Hospital de Muro. Su punto de vista –basado en la psiquiatría convencional- me ha servido para comparar, para establecer puentes entre ambas medicinas. Hablamos de fármacos obsoletos y de posibles aplicaciones médicas con sustancias psicoactivas. La entrevista tuvo lugar en su consulta, donde conversamos durante media hora.
- **Teresa Mateus**, neuróloga del Hospital de Muro, me ofreció información sobre la importancia de los factores emocionales tanto en el transcurso de una enfermedad como en el surgimiento de esta. También he utilizado su información como el lado convencional de la neurología, ya que su postura acerca de la ayahuasca o LSD como formas de tratamiento era algo reticente.
- **Damiana Ramos Tintaya**, chamana de Perú. Conviví con ella y con su familia dos semanas, durante las cuales aprendí mucho sobre la naturaleza y sobre cómo ella la trataba. Su trabajo, además de madre, era ofrecer San Pedro a la gente. La entrevista, que fue vía telefónica durante casi una hora (no tiene Skype ni ordenador propio), fue muy satisfactoria a pesar del elevado coste de la llamada.
- **Liz Padmadevi**, psicoterapeuta transpersonal. Se ha rodeado durante 25 años de chamanes de prestigio y ha creado hace apenas un año Shing –Instituto Chamánico Goldenqi-, aunque lleva 10 años ejerciendo psicoterapia en España. La entrevista, que fue vía telefónica mientras se encontraba en el aeropuerto, parecía predestinada: el avión se retrasó y pudimos hablar durante una hora.
- **Fernando Mendive**, coordinador científico de Takiwasi y responsable del laboratorio de productos naturales del centro. La entrevista, que tuvo lugar a las 6 de la tarde (hora peruana) -1 de la madrugada en España-, fue mejor de lo que esperaba: Fernando me ofreció mucha información y me agradeció que hubiese algún periodista que tratase el tema de la ayahuasca desde el punto de vista médico, y no solo fundando miedo y estereotipando.
- **Toni Hurtado Soler**, psicoterapeuta holístico. Dirige, junto a su mujer Mariela, las ceremonias de ayahuasca y San Pedro que se realizan en Mallorca. Acudí dos veces a su

casa: la primera para entrevistarle y la segunda para observar personalmente un ritual con *huachuma* (en el cual no tomé la sustancia). Me aportó información valiosa sobre su trabajo el día posterior de la toma de ayahuasca: un nexo entre el chamanismo y la psiquiatría.

- **Jorge Verdi**, neurólogo del Hospital de Muro. Me contestó las preguntas por correo electrónico ya que, como dice, “es complicado contestar con un bebé encima”. No pude acudir a su consulta por falta de disponibilidad del doctor, pero sus respuestas –basadas en la neurología académica- me ayudaron y aportaron más puntos de vista.
- **Neida Morales**, chamana amazónica de las tres fronteras: Perú, Colombia y Ecuador. Di con ella a raíz de un comentario en un blog de su marido, un antropólogo que estudia el ADN de los Waoranis, una tribu ecuatoriana. Neida me habló sobre lo que le ha aportado la ayahuasca, en qué le ayuda y cómo entiende ella a esta planta de poder. Fue una entrevista via Skype, y de difícil desarrollo ya que Neida no es una persona de muchas palabras. Su testimonio me ayudó a comprender mejor qué es la ayahuasca.
- **Gregorio García**, psiquiatra del Hospital de Basurto. Acudí a su consulta para conversar sobre el uso de sustancias psicoactivas en medicina, como una forma de terapia alternativa. Sus declaraciones de rechazo, incluso de burla y desprecio, no me han parecido adecuadas para incluirlas en el reportaje.
- **Juan Carlos de la Cal**, periodista de El Mundo y presidente de la Federación Española de Iglesias Daimistas. Contacté con él mediante Facebook, pero no accedió a hablar conmigo debido a la “profunda dimensión personal que implica tomar ayahuasca”. Así es como contestó.
- **Carlos Ortiz “El Hidalgo de Bacatete”**, investigador en psicología transpersonal que recibió enseñanza directa de Carlos Castaneda. En un principio debíamos encontrarnos en las Jornadas Internacionales de Chamanismo del País Vasco, pero me fue imposible acudir debido al alto precio requerido para entrar: aproximadamente unos 300 euros.
- **Alazne Beltrán**, compañera que realizó dos tomas de San Pedro junto a la chamana Damiana Ramos. Su testimonio no lo he incluido porque, aparte de que se trata de una sustancia distinta a la ayahuasca, ella misma no supo muy bien descifrar lo que le ocurrió al tomar. Igualmente, me ayudó a comprender los efectos inherentes a la ingesta de mesalina.

3.2. FUENTES DOCUMENTALES

- Tesis doctoral Bouso, J.C. (2012). *Personalidad, psicopatología y rendimiento neuropsicológico de los consumidores rituales de ayahuasca*. Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/107705/jcbs1de1.pdf;sequence=1>
- Fundación ICEERS (2013). *Informe Técnico sobre la Ayahuasca*. Recuperado de http://iceers.org/Documents_ICEERS_site/Reports/ICEERS/Ayahuasca_Informe_Cientifico_ICEERS2013_ESP.pdf

- Dirección Regional de Salud San Martín (2014). *Resolución Directoral Regional n°116-2014*. Recuperado de <http://www.diressanmartin.gob.pe/web/images/PDF/resol-actualizacion-procesos1505.pdf>
- Tesis doctorales del Centro Takiwasi. Recuperado de <http://www.takiwasi.com/esp/investigacionpublicaciones.php>
- Ley Peruana N° 29765 de Comunidades Terapéuticas (2012). Recuperado de <http://busquedas.elperuano.com.pe/normaslegales/aprueban-reglamento-de-la-ley-n-29765-que-regula-el-establ-decreto-supremo-n-006-2012-sa-797195-5/>
- Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas de Viena (1971). *Resoluciones aprobadas por la Conferencia de las Naciones Unidas para la Adopción de un Protocolo sobre Sustancias Sicotrópicas*. Recuperado de https://www.incb.org/documents/Psychotropics/conventions/convention_1971_es.pdf
- Resolución Directoral Nacional n° 836/INC. *Declaración como Patrimonio Cultural de la nación de los conocimientos y usos prácticos del Ayahuasca practicados por comunidades nativas amazónicas*. Recuperado de http://www.sunat.gob.pe/legislacion/nor_graf/2008/julio/nl20080712.pdf
- Acta de deliberación RIT 229-2011. *Decisión pronunciada por la Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago de Chile*. Recuperado de <http://www.mantowasi.cl/doc/Veredicto.pdf>
- ICEERS. *Objetivos del centro*. Recuperado de http://www.iceers.org/what-iceers-do.php?lang=es#.V7cep_mLTIV
- *Ayahuasca: aproximación contemporánea a una terapia ancestral*. Recuperado de http://www.takiwasi.com/docs/arti_esp/aproximacion_contemporanea.pdf

4. BIBLIOGRAFÍA

- Caiuby B., Bouso, J.C. (2013). *Ayahuasca y Salud*. España: Liebre de Marzo
- Yensen R. (1998). *Hacia una medicina psiquedélica*. España: Liebre de Marzo
- Escohotado A. (2005). *Historia General de las Drogas*. España: Editorial Espasa
- Castaneda, C. (2014). *Una realidad aparte. Nuevas conversaciones con don Juan*. Méjico: Fondo de Cultura Económica
- Castaneda, C. (2015). *Las enseñanzas de don Juan*. EEUU: Createspace Independent Publishing Platform
- Huxley, A. (2015). *Las puertas de la percepción*. EEUU: Createspace Independent Publishing Platform
- Luna, L.E. (1986). “Apéndices”, *América Indígena*, Vol. 46 (1), 247-251
- Ferićglá, J.M. (2003). *Epopteia, avanzar sin olvidar*. Barcelona: Ediciones ROL

- Samorini, G. (2001). *Los alucinógenos en el mito. Relatos sobre el origen de las plantas psicoactivas*. España: Liebre de Marzo
- F.J. Carof-Artal, C.B. Vázquez Cabrera (2006). *Mescalina y ritual del cactus de san Pedro: evidencias arqueológicas y etnográficas en el norte de Perú*. Revista de Neurología, 42 (8), 489-498.
- Iribas, A. (2003). *En busca de la alteridad: autoexperimentaciones de Henri Michaux*. Revista Arte, Individuo y Sociedad, 36 (10), 951

5. JUSTIFICACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LOS CONTENIDOS

Creo que para entender este conjunto de contenidos periodísticos, la mejor forma de organizarlo sería la siguiente:

En primer lugar se ofrece la lectura del reportaje. Con esto, se entenderá qué es la ayahuasca y qué usos terapéuticos tiene, además de introducir al público dentro del campo de la medicina no convencional. Creo que en la segunda parte del reportaje, donde se habla de la espiritualidad y el crecimiento personal, es la que chocará un poco más a la gente, ya que es un tema mirado con recelo. Uno de los motivos es que no dedicamos tiempo a nosotros mismos, ya que todo pasa tan deprisa que no nos detenemos a indagar en nuestro ser. Es un punto importante del reportaje, que no he querido obviar.

A continuación se ofrece la entrevista con la chamana de Perú. Así se entenderá la concepción indígena, nativa, que tienen sobre este tipo de sustancias. Allí no se puede hablar en vano de este cactus ya que es considerado sagrado. No se toma a broma como uso lúdico, sino que se ofrece para sanar. Con la lectura de la entrevista se entenderá que esta planta puede sanar, además de mostrar la dimensión espiritual.

Por último se presenta la crónica. El motivo de ofrecerlo en último lugar es que, en mi opinión, no muestra lo que realmente implica una ceremonia de San Pedro tal y como yo lo viví. La toma de San Pedro en Mallorca me pareció algo poco respetuoso y llevado a cabo de una manera muy artificial en comparación con lo que había vivido en Perú que, por otra parte, me cambió la vida y me rompió esquemas que tenía sobre el mundo. He querido plasmar esas diferencias, aunque es difícil describir una toma desde fuera porque no se comprende el valor de esta sin experimentarlo personalmente.

6. REDACCIÓN DE LOS CONTENIDOS Y DE LA MEMORIA

Nunca me he basado en esquemas para escribir. Lo que siempre organizo son mis lecturas y el tiempo que dedico a ellas, y es así como he procedido. Cuando un tema me llama la atención, me sumerjo en él y dedico todo mi esfuerzo a *comprender*. Sabía que quería abordar el tema de

la ayahuasca y el crecimiento personal desde el punto de vista médico. Tenía la documentación y las fuentes.

La entrevista fue lo primero que escribí, y con lo que he disfrutado más, quizás debido a la cercana relación que tuve con Damiana. Escucharla me transportó de nuevo a Perú, y fue una motivación extra para empezar la redacción de todas las piezas. Tanto la entrevista como la crónica hablan de los conocimientos prácticos y no teóricos con plantas sagradas. El motivo es el siguiente: la entrevista es una conversación con una chamana de Perú, y sobre cómo entiende ella a las plantas. Concretamente, el San Pedro, un cactus visionario cuyo principio activo es la mescalina. No se puede teorizar ni ser académico en este sentido, ya que ella tampoco lo es.

En cuanto al reportaje, y tratándose de un tema médico, me he visto obligado a ceñirme a los datos objetivables proporcionados por los estudios existentes. Ha sido muy estimulante para mí escribir sobre un tema tan estereotipado como son las drogas, y mientras escribía me percaté de que estaba plasmando ideas que, en general, la sociedad rechaza sin fundamento. Eso me motivó mucho porque, al tratarse de un suplemento de productos informativos de carácter divulgativo, podría contribuir a un conocimiento mayor sobre las sustancias psicoactivas a nivel social, y no solo el público especializado en ciencias. Que mi reportaje aportase algo al campo de estas sustancias ha sido la mayor motivación al escribir.

7. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, estoy muy satisfecho de haber abordado el tema de los usos terapéuticos de la ayahuasca, tanto en el campo de las drogodependencias como del crecimiento personal. Creo que el lector se hará una idea más clara de lo que significan estas sustancias; una idea basada en información y no en sensacionalismos.

No quiero terminar este trabajo sin agradecer a todas aquellas personas que se han tomado en serio mi trabajo, me han motivado para seguir escribiendo y han hecho que vea un futuro más encaminado, ya que no voy a dejar de estudiar este tipo de medicina alternativa, pues he visto en ella una revolución médica para el futuro. Agradezco a los investigadores que hayan accedido a hablar conmigo, ya que su trabajo ha ayudado a conocer el potencial terapéutico de ayahuasca.

Además, quiero agradecer a Damiana que me introdujese en este mundo de la espiritualidad y los chamanismos. Me basta con la satisfacción de saber que he aportado un granito de arena a la medicina con plantas sagradas, ya que no he encontrado demasiados escritos divulgativos sobre esta planta. Lo digo ahora: veo técnicas revolucionarias en el campo médico con los tratamientos de ayahuasca. Espero que con este reportaje se tome más en serio y, sobre todo, con respeto a una tradición milenaria amazónica.

“En la mayoría de los casos, la ignorancia es algo superable”, Aldous Huxley.